



Diario reflexivo

REFLEXIÓN DE LA PRÁCTICA PEDAGÓGICA



Nombre del jardín infantil:

Piolín

Programa: **Jardín Infantil Clásico**

Código: --

Comuna: --

Región: **Atacama**



CONTEXTO DE LA UNIDAD EDUCATIVA

El equipo educativo del Jardín Infantil “Piolín” sabe que no puede realizar las transformaciones de su práctica pedagógica, si no logra desarrollar procesos de reflexión crítica. Es por esta razón que se ha empeñado en teorizar e instalar una cultura reflexiva a la base de toda decisión pedagógica.

El Jardín Infantil “Piolín” nace dando respuesta a la necesidad de la época para atender a niños y niñas en situación económica de extrema necesidad. Abre sus puertas a la comunidad el 22 de mayo de 1972, siendo el primero de la región de Tarapacá, la capacidad en aquel entonces era de 84 párvulos. Además de ser una unidad educativa, en este recinto también funcionó la Oficina Regional de JUNJI. Ubicado desde sus inicios en la población Cartavio de Copiapó, un territorio con historia minera, política y social. En la actualidad, presenta un 12% de familias extranjeras y de pueblos originarios, lo que le ha permitido incorporar de manera trascendental el enfoque intercultural.

PROBLEMÁTICA QUE ORIGINA NUESTRA TRANSFORMACIÓN PEDAGÓGICA

En la identificación del problema fue clave una mirada profunda y conjunta de aquellas prácticas que se encontraban descendidas. Surge así, la identificación de procesos reflexivos asistemáticos tendientes a la mejora, pero sin análisis profundos de estos, sin contrastar con la teoría para dar fundamento y luces que orienten a avanzar.

Nos damos cuenta que urge poder instalar procesos reflexivos adecuados y enmarcados dentro de lo que señala la teoría y la propuesta institucional al respecto. Así como también de resignificar nuestros espacios con estrategias reales para mejorar.

ÉNFASIS DE LA PRÁCTICA PEDAGÓGICA

Podíamos generar cambios en los espacios educativos, organización de la jornada, centrar el juego como eje fundamental de la propuesta educativa, resignificar espacios comunes, ser un jardín infantil amable, abierto y cercano, tal como lo vimos en la experiencia como pasantes, pero para todo aquello era necesario pensar y centrar una propuesta común, la que podía ser obtenida bajo procesos de reflexión. Fue entonces, que nos detuvimos primero en este punto, para poder pensar y repensar al Jardín Infantil “Piolín” renovado y por, sobre todo, con una mirada de la niñez conjunta, que fuese más allá de la experiencia de haber sido niño o niña, si no desde una mirada teórica, institucional, legal y sensible. Es así que asumimos como énfasis del proyecto la reflexión de la práctica pedagógica.

LÍDER Y EQUIPO DEL PROCESO DE TRANSFORMACIÓN PEDAGÓGICA.

Nuestras líderes son Marcela Ávila Araya, encargada de la unidad educativa, y María Magdalena González Bordones, técnico en educación parvularia, quienes, junto a niñas, niños, familias, equipos educativos, actores locales de la comunidad, han llevado adelante este proceso.

¿HACIA DÓNDE APUNTAMOS NUESTRO PROCESO DE TRANSFORMACIÓN?

Queremos instalar espacios reflexivos profundos en las Comunidades de Aprendizaje de la Unidad Educativa (CAUE), en las Comunidades de Aula (CA) y en los diferentes espacios que se generen.

¿CÓMO APORTAMOS A LA EDUCACIÓN DE LA NIÑEZ COMO UN VALOR PÚBLICO PARA LA SOCIEDAD?

Este proyecto resulta inspirador y removedor, puesto que focaliza la reflexión de la práctica pedagógica de manera sistemática, como motor de las transformaciones. Siempre, desde la movilización de emociones y competencias profesionales y humanas, para así mirar la práctica educativa desde una mejora constante y permanente, que favorezca las interacciones positivas, instalando una visión compartida de niñez.

¿CÓMO NUESTRO PROYECTO SE CONVIERTE EN UNA PRÁCTICA PEDAGÓGICA COTIDIANA?

Socializamos los procesos reflexivos renovados y adecuados que se ejecutarán en nuestra unidad educativa, con la finalidad de incorporarlos a nuestro entorno. Nos abrimos a la acogida de alumnas en práctica, con el fin de que conozcan los procesos que se instalarán en base a la reflexión crítica de la práctica educativa, para llegar a la escuela que queremos, además de poder empaparlas en la experiencia del funcionamiento de las escuelas catalanas de Barcelona.

Profundizamos en la mejora de espacios educativos de aula, patios y espacios externos, y en la relación con las familias. Por medio del análisis reflexivo constante de estos aspectos y formulando mejoras a corto plazo, una vez detectados los cambios que debemos hacer.

En conjunto con las funcionarias de la unidad educativa, descubrimos nuevas oportunidades de mejora relevantes y factibles de cambiar, sensibilizándonos ante procesos reflexivos, responsabilidad funcionaria y compromiso con la infancia, con el fin de instalar una cultura de respeto hacia los niños, niñas y sus familias. También, profundizamos en el ejercicio de nuestro rol no solo desde lo refrendado en el perfil del cargo, si no que además con las habilidades y competencias que permiten ser un educador consciente, responsable, mediador, comprometido, preparado, analítico y reflexivo.

Nuestros espacios educativos fueron sufriendo transformaciones pensadas y diseñadas para los niños, niñas, familias y funcionarias. Hemos creado escenarios diversos, propuestas educativas con mayores desafíos, contextualizados a las necesidades actuales. Buscamos convertirnos en un jardín infantil creado y pensado para todos y todas.

¿CÓMO NUESTRO PROYECTO SE CONVIERTE EN UNA PRÁCTICA PEDAGÓGICA COTIDIANA?

Observamos procesos reflexivos efectivos que permiten crear conciencia en los equipos educativos, naturalizando prácticas de análisis y sensibilización en torno a la educación; con el fin de entregar educación de calidad en base a empoderamiento y procesos de estudio permanentes, intencionando la práctica pedagógica.

AVANZAMOS SIEMPRE IDENTIFICANDO NUEVOS DESAFÍOS

El proyecto logrará la meta cuando se instale una nueva cultura en el desarrollo de la práctica pedagógica; es decir, cuando se consolide la importancia del entorno natural y los recursos que se pueden obtener al implementar en el jardín infantil el cultivo de diversas especies. Cuando la colaboración en tareas sencillas del cuidado del medio ambiente sea una práctica habitual.

